

Jesús y la peor pandemia

Texto: Juan 5:1-18

Introducción:

Pandemia significado etimológico “todo el pueblo”; prefijo “pan” = todo, “demos” = pueblos; (panorámica, panteísmo, panamericana).

Este pasaje es representativo de la condición del hombre afectado por la peor pandemia, intentar vivir sin Dios o vivir con el dios construido por nosotros.

Estructura: este pasaje plantea una introducción seguida de cuatro diálogos o cuatro encuentros: Introducción Vs. 1-4

1. El encuentro de Jesús con el paralítico en el estanque. 5-9
 2. El encuentro del paralítico con los religiosos. 10-13
 3. El encuentro de Jesús con el paralítico ya sano en el templo. 14-15
 4. El encuentro de Jesús con los religiosos. 16-18
-

O.T. Os invito a acercarnos a este escenario y recorrer estos diálogos junto a Jesús.

“Después de estas cosas había una fiesta de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén. Y hay en Jerusalén, cerca de la puerta de las ovejas, un estanque, llamado en hebreo Betesda, el cual tiene cinco pórticos. En éstos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban el movimiento del agua. Porque un ángel descendía de tiempo en tiempo al estanque, y agitaba el agua; y el que primero descendía al estanque después del movimiento del agua, quedaba sano”.

Este escenario describe la condición humana sin Dios: enfermos, cojos, ciegos, paralíticos, esperando... ¡es nuestro retrato!

Trauma y marginalidad en una ciudad que sigue con su vida “normal”.

Anónimos, sufrientes, olvidados, marginados, imposibilitados, etc. etc.

Todos ellos aferrados a una remota esperanza que al mismo tiempo los sumergía en una competencia cruel, injusta y descarnada...

Primer diálogo Vs. 5-9

“Y Había allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo. Cuando Jesús lo vio acostado y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: ¿Quieres ser sano? Señor, le respondió el enfermo, no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; y entre tanto que yo voy, otro desciende antes que yo.”

- I. **Jesús toma la iniciativa de acercarse a nosotros que estamos instalados en nuestras propias redes de creencias, supersticiones y expectativas propias de salvación**

Tenemos nuestras propias teorías y expectativas de salvación para nuestras cojeras, enfermedades, cegueras, parálisis y esperanzas.

Jesús toma la iniciativa de ir a este lugar y se acerca directamente a este hombre.

Le hace una pregunta directa: ¿Quieres ser sano?

Hay quien prefiere la enfermedad (beneficios secundarios).

No es una pregunta cínica (“¿Cómo preguntar algo así?”).

Hacia 38 años (cronicidad). En Jesús hay esperanza para los crónicos.

La respuesta de este hombre evidencia:

-*Victimismo*: víctima es quien ha sufrido un daño, victimismo es adoptar el rol de víctima, la identidad, la autopercepción,

-*Aislamiento* (nadie me ayuda).

-*Falsas creencias - Distorsión cognitiva* (vive esperando el movimiento del agua). Confiar en el azar, en que algo cambie,

-Un contexto insolidario y hostil, (cuando esto ocurre otro se me adelanta).

Vs. 8 Jesús da la orden unilateral de sanar al hombre.

“Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda. Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo. Y era día de reposo aquel día.”

-La orden de Jesús lo promocionó a una vida de libertad y responsabilidad. El término es el mismo para **RESUCITAR**.

Segundo diálogo Vs. 10-13 Los religiosos entran en diálogo con el hombre.

“Entonces los judíos dijeron a aquel que había sido sanado: es día de reposo; no te es lícito llevar tu lecho. Él les respondió: El que me sanó, él mismo me dijo: Toma tu lecho y anda. Entonces le preguntaron: ¿Quién es el que te dijo: ¿Toma tu lecho y anda? Y él que había sido sanado no sabía quién fuese, porque Jesús se había apartado de la gente que estaba en aquel lugar”.

II. Jesús saca a la luz lo estéril y perjudicial de nuestros propios intentos de salvación.

- El legalismo religioso nos ciega a tal punto que no vemos la persona, el milagro ni a Jesús. Es cruel, inhumano, despersonaliza.

La pregunta de los religiosos no fue ¿quién te sanó?, fue ¿quién te mandó tomar tú lecho siendo hoy sábado?

- El legalismo religioso busca el control: de las personas, de las conductas, de las conciencias, y hasta de Dios. ¿Quién es el que te dijo: toma tu lecho y anda?

Los religiosos estaban desenfocados (no veían el milagro sino la infracción);

- El parálítico sanado también tampoco veía a Jesús sino su sanidad.

“El que había sido sanado no sabía quién fuese”

Lamentablemente nos puede ocurrir lo mismo, saber qué pero no saber quién.

Jesús se enfoca en el “QUIÉN”, el egoísmo en el “qué”

Tercer diálogo Vss. 14-15

“Después le halló Jesús en el templo y le dijo: Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te venga alguna cosa peor. El hombre se fue, y dio aviso a los judíos, que Jesús era el que le había sanado”.

III. Jesús nos ofrece una sanidad que va más allá de lo inmediato y pasajero

- Nuevamente Jesús viene a su encuentro, pero ahora en el templo y lo halla tan perdido o más que antes.
- ¿Existe algo peor que pasar 38 años postrado y enfermo? Jesús dice que sí, una vida de pecado.
- Este hombre al ser sanado se fue de la presencia de Jesús sin haberle reconocido a agradecido y ahora se marcha también de su presencia sin dar señales de haber entendido su mensaje ni manifiesta disposición de conocerle.
- Vs. 15 Se convierte en un delator, en un traidor.

¿Cuándo las cosas se ponen feas hacia donde se inclina tu lealtad?

Cuarto diálogo Vs. 16-18

“Y por esta causa los judíos perseguían a Jesús, y procuraban matarle, porque hacía estas cosas en el día de reposo. Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo. Por esto los judíos aún más procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día de reposo, sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios.”

IV. Jesús es la manifestación plena de la naturaleza y el carácter del Padre

- *“Porque hacía estas cosas”...* ¿Qué cosas hacía?: buscar a los perdidos, acercarse a los “don nadie”, singularizar a los masificados, acordarse de los ignorados, limpiar a los pecadores, sanar a los enfermos...

Vs. 16. *“Y por esta causa los judíos perseguían a Jesús, y procuraban matarle”.*

- Vs.17-18 *“Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo. Por esto los judíos aún más procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día de reposo, sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios”.*

CONCLUSIÓN:

¿Qué nos enseña este pasaje?

1. Que Dios sigue tomado la iniciativa de acercarse a nosotros para librarnos de nuestra peor pandemia.
2. Que tener un encuentro con Jesús e incluso ser bendecidos por él no siempre es sinónimo de conocerle y convertirnos en sus discípulos.
3. Que el milagro que Jesús nos ofrece va más allá de lo aparente lo urgente o lo que yo considero que es mi mayor necesidad.
4. Que los hijos de Dios al igual que Jesús trabajan y hacen lo mismo que su padre del cielo.